

Rechazando los cuatro pilares del matrimonio natural

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Que la paz de nuestro Señor Jesucristo os sostenga! Estoy seguro de que usted comparte mi gran decepción en la decisión del Tribunal Supremo en Obergefell v. Hodges, hace dos semanas. Nosotros tal vez no sea posible que se sorprenda demasiado mucho, pero todavía estamos todos heridos por la caída continua de la cultura de la vida y el matrimonio en nuestra sociedad.

La erosión de una visión compartida del bien común continúa, y nos quedamos solamente con visiones del bien privado, por lo que sólo con la política del poder en el que el poder da la razón. Por lo tanto, oramos por la paz – la paz no sólo para nosotros, sino para todos, porque sólo en la paz de Cristo podemos empezar de nuevo a hablar con los demás, a dar testimonio del Evangelio de Jesucristo, en lugar de hablar con estridencia más allá de nosotros.

Hay, por supuesto, mucho que criticar en esta decisión, más allá incluso de su resultado de la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo en los 50 estados. Uno podría señalar sus inconsistencias de la lógica y sus contradicciones de la teoría constitucional y decisiones anteriores, especialmente la decisión 2013 de Windsor en el que estos mismos jueces sostuvieron que la definición del matrimonio fue asignado por la propia Constitución a la ley estatal, no la ley federal.

Se podría señalar, una vez más, que se niega a tratar los argumentos serios para el matrimonio como la unión total de un hombre y una mujer para toda la vida, con el propósito de tener y criar hijos. Y uno podría señalar que el argumento más fuerte que puede reunir a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo es sólo el argumento de la emoción, a saber, que los que querían casarse con su pareja del mismo sexo se sentía mal que no podía.

Pero el aspecto más preocupante y problemático de la decisión, en mi opinión, es lo que simplemente asume que el matrimonio sea, incluso antes de mirarlo en la ley. Simplemente asume que el matrimonio no es más que una relación personal basada en la intimidad sexual y emocional, sin otros criterios definibles.

No persigue este pensamiento, a preguntarse acerca de lo que hace que esta relación única entre todas las posibles relaciones sexuales en la experiencia humana. No tiene ningún intento de comprender el derecho civil interés histórico ha tomado en esta relación sexual, pero no de otras posibles, desde hace miles de años. No tiene en cuenta en absoluto que sólo complementariedad sexual del hombre y la mujer, hecha por los demás, puede producir hijos, o que el bienestar de los hijos requiere tanta estabilidad en la vida del hogar y la familia como sea posible.

Por lo tanto, rechaza al principio, simplemente por supuesto, las cuatro marcas del matrimonio natural – la complementariedad (hombre y mujer), de exclusividad (don total de sí a uno, y por lo tanto no a cualquier otro), la permanencia (hasta la muerte natural de uno de los cónyuges) y fecundidad (apertura al don de los niños en la unión sexual). Y habiendo rechazado estas cuatro marcas en su supuesto básico sobre lo que es el matrimonio, por supuesto, llegó a la conclusión de que no puede haber una buena razón, aparte de oponerse a llamar a otras uniones sexuales “matrimonio”.

¿Cómo podría el tribunal hacer una suposición miope pero incuestionable?

¿No es porque nosotros, el pueblo en su mayoría cristianos de este país, hemos pasado los últimos tres generaciones que viven como si las cuatro marcas del matrimonio no se aplicaban a nosotros? Hemos “sem-

brado viento, y cosechado el torbellino” (Oseas 8: 7). Como cultura, hemos abrazado la anticoncepción, el sexo antes del matrimonio y el divorcio. Decimos que somos de Cristo, sin embargo, en estas formas que hemos vivido nuestro matrimonio como una ficción.

Así como Beato Pablo VI profetizado en la Humanae Vitae, hemos pretendido que la complementariedad y la fecundidad se pueden controlar a nuestra voluntad egoísta por las píldoras y dispositivos, y que ningún daño podría venir de esta. Imaginar que la satisfacción sexual es la forma más alta de la intimidad emocional, hemos sido promiscua antes y después de casarnos. Hemos entrado en sindicatos anticonceptivos, por lo que sólo un don parcial de uno mismo a la persona amada, y cuando estos sindicatos no han logrado, inevitablemente, nos hemos encogido de hombros y seguimos adelante.

Nosotros mismos, de manera colectiva y culturalmente, por la forma en que predominantemente hemos elegido vivir, hemos creado así la idea falsa y profundamente dañino que el matrimonio no es más que lo que la decisión Obergefell supone que sea, en lugar de lo que realmente es.

Ahora, por lo tanto, juntos como discípulos de Jesucristo, tenemos sólo dos cursos de acción ante nosotros. Podríamos seguir viviendo de la manera mundana de la anticoncepción, la promiscuidad, y el divorcio, lamentando lo que hemos perdido, pero totalmente ineficaz para crear un cambio. Esto significaría, de hecho, que nos subordinamos nuestra fe a los poderes mundanos y costumbres. Por lo tanto, terminaríamos de acuerdo en que nuestras escuelas Católicas, hospitales y hogares de ancianos, de Caridades Católicas, y quizás en última instancia, incluso nuestras parroquias y clero, deben callar y consentir sobre estos pecados.

O, podríamos arrepentirnos de estos pecados y vivir de la manera del evangelio. Esto significa poner primero nuestra fe, incluso cuando no es social, política o costo económico para hacer tareas. Esto significaría el matrimonio que vive de acuerdo a lo que realmente es.

Nos tendríamos que rechazar la anticoncepción y la promiscuidad que la acompaña. Nos tendríamos que rechazar el divorcio fácil y trabajar para salvar matrimonios difíciles y para aquellos cuyo matrimonio todavía podría terminar en divorcio, al aceptar que el vínculo de permanencia y fidelidad no puede ser liberado por la ley civil. Tendríamos que ser deliberado sobre el uso de nuestras escuelas, hospitales y hogares de ancianos, nuestras obras de caridad y parroquias, para predicar constantemente lo que el matrimonio realmente es, y cómo vivir con fidelidad, y por qué. Nosotros, como el clero, sobre todo, tendríamos que llegar a ser mucho más celosos predicando sobre tales temas. Por lo tanto, terminaríamos re-evangelizar nuestra cultura y re-vigorizar la iglesia.

Este es un camino mucho más difícil, sin duda, pero no es esto lo que nuestro Salvador escogió en el jardín, cuando oró por el cáliz de su santa pasión para pasar de él? “Pero no se haga mi voluntad, oh Padre, sino la tuya!”

Que nuestro más gentil Señor Jesús sea misericordioso con todos nuestros pecados, y nos da la gracia y la fuerza para vivir nuestra fe como verdaderos testigos a él como nuestro único Señor y Salvador!

Su hermano en Cristo,



**Monseñor R. Walker Nickless
Obispo de Sioux City**



**EL PASTOR
ESCRIBE**

**Bishop Walker
Nickless**



Miembro del Grupo de Jóvenes Hispanos Yelixa Hernández ayuda a recoger donaciones durante la Misa en la Iglesia de San Willebrord en Green Bay, Wisconsin. (Foto CNS/Sam Lucero, La Brújula)

El crecimiento de los hispanos y la diversidad cultural presentan problemas a vencer, dice orador

**Por CAROL BAASS SOWA
Catholic News Service**

SAN ANTONIO – Una de “las señales más críticas y quizá dramáticas” de nuestro tiempo es “el tremendo crecimiento de la población hispana”, dijo Arturo Chávez, presidente ejecutivo del Mexican American Catholic College (MACC) en San Antonio.

Tal crecimiento le presenta a la Iglesia Católica problemas a vencer a fin de satisfacer las necesidades pastorales de los hispanos, pero también para cultivar dirigentes de esa misma población, dijo en el discurso principal en un simposio que duró todo un día y cuyo tema fue la dirigencia hispana y filantropía en la iglesia del siglo XXI.

Esta reunión, primera en su clase, atrajo a la ciudad de San Antonio, Texas, a dirigentes hispanos y a otros dirigentes católicos provenientes de todas partes del país, el 25 de junio y la Universidad del Verbo Encarnado brindó su hospitalidad para que se realizara el evento.

También el evento fue auspiciado por Foundations and Donors Interested in Catholic Activities, o FADICA; el National Leadership Roundtable on Church Management; y MACC.

Chávez dijo que se calcula una cifra de 54 millones de hispanos en los Estados Unidos, aunque el número real es más alto, dijo, y más de la mitad de personas de ese grupo son menores de 30 años. Esta población aumenta no solamente en San Antonio, sino también en pequeños centros como Kentucky, Arkansas y otras comunidades, en donde las parroquias pasan dificultades para responder a nivel.

“Tres cuartos de fieles de la iglesia son menores de 25 años, son hispanos y la tendencia continúa”, añadió.

Haciendo notar que el término “hispano” solamente se usa en los Estados Unidos, explicó que en otras partes la gente se hace llamar, de acuerdo con el país de origen, cubanos, ecuatorianos, etc. Durante el simposio, el término “hispano” y “latino” se utilizaron en forma intercambiable.

“El estereotipo es de que este grupo es monolítico”, dijo, “cuando de hecho somos un grupo de personas muy diversas cultural y racialmente, unidos en forma un tanto suelta por algunos elementos comunes de nuestra historia y de nuestra cultura”.

Visita
catholicglobe.org
para las ediciones
anteriores del
periódico español!

THE GLOBE CATÓLICA
P.O. Caja de 5079,
1825 Jackson St
Sioux City, IA 51102
Teléfono (712) 255-2550
Obispo Walker Nickless
Publisher
Kristie Arlt
Director de Comunicaciones
Joanne Fox
Jefe de Redacción

Esperanza, Alivio y Comprensión
Personal profesional con licencia le ayudara en:

- Consejería en grupos, individual y familiar
- Consejería matrimonial
- Consejería para padres solteros
- Servicios de adopción
- Consejos en maternidad

Catholic Charities
Diocese of Sioux City
1601 Military Rd., Sioux City, IA
712-252-4547

“Ayudando a personas con Fe desde 1943”
(Oficinas también en Fort Dodge, Algona, Carroll y Storm Lake)
Agencia y miembros de United Way


**El Mejor Cuidado
de Mama
en Siouxland**

Centro de Cáncer de Mama Mercy

Lunes, Miércoles y Viernes
- 8:00 am to 4:00 pm

Martes y Jueves
- 8:00 am to 6:00 pm

Llámenos hoy.
605-232-6200
330 Dakota Dunes Blvd.
Dakota Dunes, SD



Mercy